

ENSÉÑANOS A ORAR CLASE II

Por: Edwin Durán Santiago

I. INTRODUCCIÓN

- A. Lucas 11:1 (RV1960): *“Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.”*
- B. En los evangelios sólo encontramos un asunto que Jesús enseñó detalladamente. Jesús no enseñó a los apóstoles cómo predicar, ni tampoco cómo liderar una iglesia. Lo único que encontramos que Jesús enseñó al detalle es cómo orar.
- C. Algunos principios que enseñamos son:
1. **Orar es más que hablar.** Es una fusión de relación y comunicación. Cuando oro estoy comunicándome con el Padre.
 2. **La Oración afecta el futuro.** ¿Cuántas cosas no han ocurrido por causa de que no hemos orado por ellas? ¿Cuántas cosas han ocurrido porque no hemos orado contra ellas?
 3. **Orar es una necesidad.** No basta con que algo sea la voluntad de Dios para que ocurra, Jesús nos enseña que tenemos que orar por ello.
 4. **La oración es necesaria para vencer la tentación.** Si caemos en tentación no es porque somos débiles, sino porque no oramos y velamos.
 5. **Necesitamos dedicar tiempo a orar.** Mark Batterson: *“Cuando oramos a Dios regularmente, cosas irregulares sucederán regularmente.”*
 6. **Dios desea ayudarnos.** Romanos 8:15 Pablo nos dice: *“Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que han recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”*

II. CUATRO ÉNFASIS EN LA ORACIÓN

En 1 Timoteo 2:1 Pablo expresa a Timoteo distintas maneras o enfoque en nuestra oración. Pablo usa cuatro distintas palabras para hablar de la oración. Si bien es cierto que no podemos establecer una distinción estricta, ya algunas veces estas palabras se usan unas por otras, no es menos cierto que cada una de ellas nos enseña algo específico sobre la oración. Sobre esto el comentarista Hendriksen Kistemaker dice: **“Los cuatro sinónimos que se utilizan aquí no equivalen a repeticiones sin sentido.”** 1 Timoteo 2:1: *“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres.”*

A. Rogativas (*gr. deesis*).

1. Literalmente es una petición, una solicitud que se fundamenta en una necesidad. Implica **humildad** en el proceso de solicitar.
2. Esta palabra es traducida por “*suplica*” en Efesios 6:18; por “*peticiones*” en Filipenses 4:6.

B. Oraciones (*gr. proseuche*)

1. Esta es la palabra griega más frecuentemente usada para hablar de la oración. Es la que usa cuando los discípulos le piden a Jesús “*enséñanos a orar*”.
2. Va más allá de solo pedir por una necesidad específica. Es una palabra que implica una actitud de **reverencia** hacia Dios.

C. Peticiones (*gr. enteuxis*)

1. Esta palabra se utiliza para hablar de la “intersección”. Es el momento en que nuestra oración no se centra en nosotros o nuestras necesidades, sino en otros.
2. Es un termino técnico que se usaba cuando se acercaban a un rey para hacer una petición. **Habla del privilegio de acercarse al rey.**

D. Acciones de gracias (*gr. eucharistia*)

1. Significa exactamente eso. Una actitud de agradecimiento porque Dios nos permite acercarnos a Él, escucha nuestra “oración” y está presto para contestar.

III. CONVIRTIENDO LAS PROMESAS EN MOTIVO DE ORACIÓN

A. En 1 Crónicas 17 se nos habla sobre la palabra que Dios da a David por medio del profeta Natán.

1. En la misma Dios le dice que le edificará casa a David, le habla sobre su descendencia, y le dice que su trono sería eternamente.
2. La respuesta de David es una enseñanza importante. David entró delante de Jehová a orar por lo que Dios le había prometido.
3. 1 Crónicas 17:25: “*Porque tú, Dios mío, revelaste al oído a tu siervo que le has de edificar casa; por eso ha hallado tu siervo **motivo** para orar delante de ti.*” David convirtió la promesa de Dios en un motivo de oración.

B. En Daniel 9 vemos nuevamente este principio.

1. Daniel 9:2-4 nos dice: *“en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años. ³Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza. ⁴Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos.”*
 2. Jeremías había profetizado la cautividad del pueblo de Israel (Jeremías 25:11 y 12); había dicho que duraría 70 años. Para la época de Daniel el tiempo estaba cerca de su cumplimiento. Mientras Daniel estudiaba las sagradas escrituras se encuentra con la profecía y su cumplimiento.
 3. Inmediatamente su acción fue orar por ello.
- C. Un tercer ejemplo lo vemos en la historia de Elías y el rey Acab.
1. 1 Reyes 18:1 y 41-44: *“Pasados muchos días, vino palabra de Jehová a Elías en el tercer año, diciendo: Ve, muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la faz de la tierra.”*
 2. 1 Reyes 18:42-44: *“Acab subió a comer y a beber. Y Elías subió a la cumbre del Carmelo, y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas. ⁴³Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces. ⁴⁴A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve, y di a Acab: Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje.”*
 3. En el versículo 1, Dios le dice a Elías que Él hará llover sobre la tierra. No obstante, en el versículo 42 vemos a Elías orando para que esto ocurra, no una, ni dos, sino fue necesario hacerlo siete veces antes de que Dios cumpliera su propósito.

IV. SOBRE ORAR MAL

- A. Santiago 4:1 y 3: *“¹¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.” ³Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.”*
- B. Podemos identificar dos principios básicos en estos versículos:
1. Una de las razones por lo que no tenemos lo que deseamos es porque no pedimos.
 2. Existen momentos en que no recibimos lo que pedimos, porque no sabemos pedir.
- C. La palabra griega traducida por “deleites” en el versículo 3, es la misma que se utiliza en el versículo 1 para pasiones. Es la palabra “hedone”, y nos dice Spiros Zodhidates que es usada

en el Nuevo Testamento únicamente para hablar del placer físico. Vemos entonces que el “*pedir mal*” es pedir para satisfacer nuestras pasiones.

- D. El próximo versículo (4) dice: *“Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.”*
- E. Vemos que ese pedir mal tiene que ver con desear tener amistad con el mundo. Es por esa razón que ese tipo de petición no será contestada.

V. PALABRAS FINALES

- A. 1 Pedro 4:7 (RV1960): *“Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración.”*
 - 1. Pedro dice que porque los últimos tiempos se acercan, debemos tener autocontrol (disciplina) y ser sobrios en nuestros pensamientos, POR CAUSA de las oraciones.
 - 2. Esto implica que el proceso de oración es uno que requiere estas dos características.
- B. Debemos convertir nuestras preocupaciones en oraciones. De esta manera abrimos la posibilidad a que ocurran cambios reales en lo que nos preocupa. De lo contrario, lo único que logramos es aumentar nuestro estado de preocupación.
- C. Por ultimo, quiero terminar con unas recomendaciones de David Wilkerson. Eran tres cosas básicas que usaba en su vida para proteger su tiempo de oración y resistir todas las conspiraciones satánicas:
 - 1. Hacer de la comunión con el Señor un objetivo principal en la vida. Job declaró: *“He atesorado las palabras de su boca más que mi comida”* (Job 23:12).
 - 2. Considerar las citas con Dios más sagradas que cualquier cita con otra persona, ¡sin importar quién sea!
 - 3. Rechazar toda interrupción, y tomar la autoridad espiritual sobre aquellas interrupciones que considere sobrenaturales.